

## DANIEL ORTIZ MINGUEZ :

EXTRAORDINARIO DESPLIEGUE DE LA MARINA DE GUERRA  
ESPAÑOLA EN LA COSTA MURCIANA

SEVILLA, 1999

¿Quién no ha oído alguna vez hablar de "Paco el de la bombá"? Para los que no lo hayan sabido con anterioridad y para los olvidadizos, diré que este hombre protagonizó uno de los episodios más importantes de la historia <sup>UFOLÓGICA</sup> de España, en el segundo lustro de la década de los años 60; concretamente, en el sureste de la nación.

Antes de entrar en materia, me veo en la obligación de agradecer, al prestigioso y conocido investigador español, Don Ignacio Darnaude Rojas-Marcos, que me proporcionara la posibilidad de retomar el caso que tanto interés despertó, no sólo en nuestro país, sino en el mundo entero, ya que la noticia corrió como un reguero de pólvora por los cuatro puntos cardinales del planeta. Como es obvio, los diferentes medios de comunicación se hicieron eco inmediatamente, dedicándole la suficiente y principal atención. El acontecimiento lo requería, como veremos a continuación. Pero, antes de relatar la historia que encumbró a la fama, al Sr. D. Francisco Simó Orts -éstos son sus nombre y apellidos- a modo de presentación del mismo; subrayo, seguidamente, la importancia de otro caso, casi inédito en los anales de la ufología hispana, el cual se encontraba en el más absoluto ostracismo, y cuyo protagonista principal, fue curiosamente la misma persona descrita anteriormente. Considerando pues, que lo sucedido merece un amplio y detallado artículo, le dedico como tema central este reportaje, esperando que los lectores en general saquen sus propias conclusiones.

En honor a la verdad, me consta, que distintos periodistas asediaron al testigo con el propósito de realizar algunas entrevistas, desplazándose hasta su residencia. Lo cierto es, que ninguno, durante algunos años, pudo obtener información directa y fidedigna de sus labios, ya que la censura y la Ley del silencio oficial impuestas por las autoridades militares de aquella época, abortaron todo intento de conocer lo acontecido por vía directa: Acató estrictamente las órdenes recibidas.

La providencia quiso, por obra y gracia del Sr. Darnaude, que este extraordinario suceso llegase hasta mí; informando con esmero, exhortando y animándome, para que me hiciera cargo del insólito caso. Tardé tres años, desde que me puso en antecedentes, para encontrar el momento adecuado, aprovechando mi asueto estival desde toda la vida, cerca del mar y a unos 50 Km. de donde el

protagonista reside habitualmente. Por fin, el 17 de Septiembre de 1998, acompañado por dos personas más, me presenté en la localidad costera de Águilas (Murcia). Únicamente disponía de su nombre y apellidos y de una dirección aleatoria o supuesta, que alguien me dió antes de emprender el camino hacia mi destino. Casualidad o no, sino, providencia o suerte ; qué más da!... lo único cierto fue, que nuestro coche nos llevó y aparcó en la calle que me habían dado horas antes. Lo supimos una vez apeados del vehículo. Localizarle fue sencillísimo; sólo bastó pronunciar su nombre y apellidos y recibir por contestación: "¡AH!, SÍ, ... PACO EL DE LA BOMBA"... allí le encontrará. En efecto, a cincuenta metros escasos de donde dejamos el coche, se encuentra una famosa Peña y, en el interior, nuestro amigo disputando una apacible partida de Dominó. Inmediatamente, una vez hechas las presentaciones de rigor, abandonó la contienda y nos fuimos a otra mesa contigua. La verdad es que el ambiente circundante no era el más idóneo ni invitaba a realizar una entrevista. El griterío era ensordecedor y los golpes de las fichas acrecentaban nuestras dudas. Pero, no había otra alternativa, si deseaba escuchar de primera mano, su increíble aventura a bordo de su barco de pesca "Agustín y Rosa", <sup>CASI TRES</sup> un años después de su no menos fantástica vivencia con la bomba caída en Palomares, en Almería.

#### ASÍ CONSIGUIÓ FAMA Y PRESTIGIO "PACO EL DE LA BOMBA"

El 17 de Enero de 1966, a punto de cumplirse <sup>AHORRA</sup> la 33ª efemérides de lo que pudo ser una hecatombe de grandes dimensiones, dos aviones norteamericanos -un B-52 transportando bombas H y un KC-135 nodriza- chocaban en el aire, mientras el primero respotaba. Como resultado de la colisión se produjeron siete muertos. Dichos artefactos termonucleares se precipitaron, desde 9000 metros de altura, sobre el litoral mediterráneo, muy próximo a la localidad almeriense de Palomares. Tres de las bombas cayeron en tierra y fueron recuperadas de inmediato. La cuarta se hundió en el mar y no se encontró hasta 81 días después. Se dijo que era 16 veces más potente que la que fue arrojada sobre Hiroshima, pudiendo haber provocado una catástrofe de CONSECUENCIAS ECOLÓGICAS INCALCULABLES. Ni físicos, matemáticos, geógrafos y otros científicos, dieron con su paradero. Sólomente, un hombre fue capaz de localizarla: "Paco el de la Bomba" o, para ser más exactos, FRANCISCO SIMÓ ORTS.

Aquel aciago día, a pesar del mal tiempo reinante, Paco, como de costumbre, hacía las seis de la mañana

→ en su barco "Manuela Orts"

se hizo a la mar: "TODO TRANSCURRÍA NORMALMENTE, PERO A ESO DE LAS 9h 45 ó 9h 50 APARECIERON, ENCIMA DE MI BARCO "MANUELA ORTS", DOS AERONAVES CON INTENCIÓN DE REPOSTAR DE OTRAS<sup>dos</sup> QUE LES IBAN A PROPORCIONAR COMBUSTIBLE". Súbitamente observó como colisionaban dos de los aparatos aéreos en la parte trasera de la formación, viendo cómo una bomba caía lentamente con ayuda de un paracaídas, siendo consciente, de inmediato, del peligro que suponía; lo que le llevó a virar bruscamente el timón de su embarcación para que no le cayese encima una bomba atómica. Pero, los verdaderos quebraderos de cabeza no habían hecho más que empezar para él, propios de la fama que había alcanzado y del trasiego originado por los traslados diarios que tenía que efectuar, cuando un helicóptero USA le recogía cada mañana y le conducía a Palomares, donde una lancha le llevaba mar adentro hacia un buque de la misma nacionalidad. Allí pasaba todo el día de un lado a otro navegando, en busca de la bomba perdida y luchando contra la terquedad norteamericana y su notoria obstinación, a pesar del reiterado intento de Paco, por convencerles de su error, afirmando, totalmente seguro, que el lugar se encontraba donde dijo el primer día. 81 después, el 15 de Marzo de 1966, la bomba fue hallada en el mismo lugar señalado por el testigo. La fama pasó su tributo con todos los honores: recepciones, condecoraciones, viajes a los EE.UU., Embajadas y Ministros. Todo menos dinero. Hasta el Jefe del Estado español, el Caudillo y Generalísimo D. Francisco Franco, acompañado del entonces príncipe, hoy Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, le visitaron en su domicilio de Águilas. En la actualidad mantiene un largo pleito con los norteamericanos, para lo cual, pidió permiso en su momento, a Franco.

NO

#### EXTRAÑO OBJETO DESCONOCIDO DEBAJO DEL BARCO "AGUSTÍN Y ROSA"

Sin embargo, otra descomunal sorpresa le aguardaba poco <sup>ALGUN</sup> tiempo después, no muy lejos de Palomares; ésta vez, en Cabo Cope, entre las localidades del Puerto de Mazarrón y Águilas, en Costa Cálida de la Región de Murcia y en pleno "Mare Nostrum". Mis compañeras y yo estábamos ansiosos por escuchar atentamente y grabar, las palabras de aquel espigado y erguido pescador; un señor de buena planta, alto y con una exquisita y refinada educación y un gran sentido del humor. Cuando empezó a hablar, su acento le delató de inmediato, pues a pesar de sus cuarenta y nueve años viviendo en aquel lugar, su pronunciación seguía siendo, una de las más cerradas que yo haya oído en un catalán. Profeso una gran simpatía por este educadísimo caballero, y presiento, que estamos en

los preámbulos de una buena amistad venidera. Actualmente es un joven atleta de 71 años, vitalista y alegre, con una salud que ya quisieran tener otros de menor edad. La entrevista tuvo lugar como ya quedó dicho, el 17 de Septiembre de 1998 por la tarde. Y esto fue lo que me contó:

Salieron a pescar, él y seis hombres más, formando la tripulación de aquel día, en su nuevo barco pesquero de arrastre, de nombre "AGUSTÍN Y ROSA". Era, exactamente, el 12 de Octubre de 1967. El barco con 20 metros de eslora, 6 metros de manga y 70 u 80 toneladas de peso, se hizo a la mar a las cuatro de la madrugada. Todo se desarrollaba con la misma rutina cotidiana y nada hacía presagiar el desenlace final. Soltaron las redes, sostenidas por cuatro cuerdas potentes y se adentraron en alta mar. Cuando llevaban 5 ó 6 millas de navegación, unos 9 ó 10 Km. de la costa, faenando ya más de una hora y a unos 350 metros de profundidad, "ALGO" muy extraño y desconocido, se enganchó entre las redes: "EN ESE MOMENTO, TODOS NOSOTROS NOS PERCATAMOS, EXTRAÑADOS Y ASUSTADOS, QUE LA MISTERIOSA "PRESA" NOS ARRASTRABA SIN DECRECER EN SU ÍMPETU, HACIA LAS COSTAS DE ÁFRICA Y EN DIRECCIÓN A ARGELIA". Como es natural y sin comprender la situación por la que estaban atravesando, la tripulación decidió parar los motores de la nave, evitando de esta guisa, que las cuerdas y redes se partieran. Pero la táctica no dió resultado: El barco, ya parado, siguió su rumbo inexorable hacia el continente africano y siempre remolcado enigmáticamente, por "algo" surgido de no se sabe donde. Confundidos, atónitos y sin saber qué hacer, viendo que "aquello" les llevaba fuera de las aguas jurisdiccionales, y encontrándose ya con 900 metros de profundidad debajo del barco, Paco, alarmado, decidió llamar por su "banda lateral única" a la Comandancia de Marina de Cartagena; ésta, al "entender" la importancia del suceso, le pasó con la Capitanía General de la Armada, poniéndose, seguidamente y en persona, el propio CAPITÁN GENERAL DEL DEPARTAMENTO MARÍTIMO: "¿Quién llama?"... - "sí, soy Francisco Simó Orts, del barco "Agustín y Rosa" -"; Ah! hombre... Paco el de la Bomba, ¿qué te ocurre... qué te está pasando...; cuéntame!".

Una vez enterado el Capitán General de los acontecimientos producidos en torno al pesquero y a la situación en esos momentos, le brindó ayuda inmediata y rápida.

Al cuarto de hora o veinte minutos de haberse producido la conversación entre ambos, visualizaron a lo lejos, cuatro helicópteros de la Marina que se acercaban cada vez más. Pronto los tuvieron encima y alrededor; saliendo de uno de ellos, un cable en dirección del puente del barco, por el cual asomó, para ser bajado, un comandante. Tan sólo llevaba unos minutos éste sobre el pesquero,

recabando información de los infortunados pescadores, cuando de repente, la embarcación recibió un tremebundo impacto; con una espeluznante y aterradora sacudida, que cimbrió totalmente la estructura de ésta. Tanto el oficial como la tripulación, quedaron petrificados, anonadados y sin reacción. Los helicópteros captaron un objeto en el fondo del mar, mientras deliberaban y adoptaban medidas, tanto con el barco de pesca como con los navíos de la Armada que iban de camino hacia Cabo Cope en esos momentos. Con las máquinas a todo gas, en poco tiempo aparecieron en fila india, ~~siete~~ <sup>nueve</sup> buques de la Marina española; entre ellos destructores, dragaminas, un remolcador, etc., más dos submarinos. Todos daban sensación de "SABER" a la perfección con qué se podrían enfrentar.

En cuanto los buques estuvieron cerca del pesquero, éste cesó su marcha hacia las costas de África y se paró de golpe. Entonces, Paco ordenó que izasen las redes, y cual fue la sorpresa, al comprobar que las cuatro cuerdas habían sido cortadas ¿INTELIGENTEMENTE?; TODAS AL MISMO NIVEL Y CON CÁLCULO MILIMÉTRICO. ¡Increíble! Al unísono, todos miraron hacia el fondo marino por si podían visualizar algo racional, viendo tan sólo emerger infinidad de burbujas. Los buques recién llegados a la zona, también detectaron bajo el agua la presencia real de un objeto de origen ¿DESCONOCIDO?

Paco, creo recordar, me insinuó aunque no lo puedo afirmar, que los militares a lo mejor pensaron en la posibilidad de utilizar cargas de profundidad, pero ante el peligro que podía correr el "Agustín y Rosa", cuya armadura era casi en su totalidad de madera, rechazaron la idea. Pero una interrogante me asalta la mente: ¿qué hicieron los dos submarinos? ¿Vieron o detectaron algo? La pregunta sigue en el aire y las tinieblas de la duda emergen de las profundidades... del pensamiento. Pero, incógnitas. Aparte, la verdadera respuesta oficial que ofrecieron al testigo, fue la visita del Comandante de Marina de Águilas, rogándole que guardara el más inquebrantable silencio sobre lo ocurrido, sin hacer comentarios bajo ningún pretexto; seguramente fue presionado, indirectamente, por las altas esferas de la cúpula de la Marina de Guerra española. Paco, guardó silencio.

Se me olvidó un **detalle** que puede tener importancia a la hora de analizarse los datos aportados: Junto con el "Agustín y Rosa" zarparon 5 o 6 barcos de pesca más, cada cual a lo suyo. Sin embargo, ninguno de ellos se enteró de la situación por la que estaba pasando aquél. ¿No es extraño que cinco o seis barcos acompañantes, aunque me imagino, dispersos por el mar, no notaran que algo extraño estaba

ocurriéndole a uno de ellos? ¿Por qué, precisamente, el barco de Paco el de la Bomba? A lo mejor la respuesta se encuentra en el siguiente apartado. Pero antes de abordarlo con detenimiento, quiero que sepan la respuesta que obtuve de Paco durante la entrevista y, posteriormenete, por teléfono, a mi pregunta de si pensó alguna vez que aquéllo fuese provocado por los ovnis. Me dijo que nunca se había interesado por dicho tema, pero que pensándolo bien y con la cabeza fría, creía más que posible esta hipótesis, ya que me aseguró que fuese lo que fuese, NO PERTENECÍA A NADA CONOCIDO. ¿Fue entonces, un objeto sumergido no identificado simplemente, o un objeto sumergido identificado como un OVNI?

#### LUGARES Y SITUACIONES PREFERIDAS POR LOS OVNI

A nada se compromete uno cuando se trata de especular acerca del fenómeno ovni, pero sin descartar otras posibles hipótesis, tan plausibles las unas como las otras, me veo impelido, irremediamente, a abordar el caso anterior, apostando una vez más y abogando por los evasivos seres inteligentes que tripulan y controlan esos portentosos artefactos denominados ovnis.

Los investigadores más avezados y reflexivos, conocen de sobra las sutiles maniobras y formas de proceder, orquestadas por los ínclitos e inefables seres del espacio, urdiendo y llevando a cabo, UN PERFECTO PLAN ESTRATÉGICO Y PREMEDITADO, que consiste en seguir los grandes acontecimientos que se van a producir en nuestro planeta de manera magistral... LO SABEN DE ANTEMANO. Sus pautas de conducta y formas de proceder atentan, desde siempre, contra las formas de actuar de los terrestres, desconcertando, no sólo a éstos, sino a los ufólogos más carismáticos y pacientes. O, dicho de manera más cruenta, "DESTROZAN LOS ESQUEMAS MENTALES" de nuestra especie. Nada de lo que que hacen se corresponde con nuestra maltrecha lógica humana, que, únicamente nos es útil para andar por casa. Y, eso es, precisamente, lo que pretenden: DESORIENTAR Y CONFUNDIRNOS SOBRE SU REALIDAD.

Por enésima vez y ante los medios de comunicación o durante alguna conferencia, he insistido enfáticamente, recalcando, que esas supuestas entidades inteligentes alienígenas, no tienen por qué poseer la misma lógica que los humanos, y de hecho, no la tienen, si nos atenemos a su "ILÓGICO" comportamiento. Los escépticos arguyen que si su existencia entre nosotros fuera cierta, sería absurdo por su parte, ~~retornar~~ a su mundo sin mostrarse y tomar contacto con los Gobiernos de la Tierra, después de recorrer millones de kilómetros

o, tal vez, años/luz. Pero, deberíamos reflexionar en lo referente a las distancias, considerando la necesidad de replantearnos la idea terrestre de: distancia es igual a kilómetros recorridos. Ya que especular no cuesta nada, deberíamos contemplar otras hipótesis que, aunque sin comprobación científica en la actualidad, serían posibles, quedando obsoleto, como única manera de trasladarnos de un lugar a otro, el concepto de distancia. Pero, volviendo a nuestras lógicas tan dispares y controvertidas -las humanas y extrahumanas- la nuestra sería, en el hipotético caso de llegar a un lejano planeta habitado por seres inteligentes, la de tomar contacto con sus líderes y anunciarles que somos de la Tierra. Hasta aquí, todo pensado y meditado, conforme a nuestra lógica y racionalidad. Sin embargo, dando por hecho que nos están estudiando "in situ" desde tiempos pretéritos, su "modus operandi" es antagónico al nuestro, puesto que el mismo es descortés, aparecen y desaparecen, nos abducen e ignoran olímpicamente ¿por qué?...

Dejando a parte disquisiciones, conjeturas y habladerías para todos los gustos, conviene analizarse la forma de esquivarnos y el "ridículo show" a que nos tienen acostumbrados. Es evidente que siguen un plan trazado de antemano -LA LEY DE ELUSIVIDAD- para no inferir directamente y a las claras en la evolución y los asuntos humanos. Pero, LAS VERDADERAS RAZONES QUE ANIMAN A ESTOS SERES DEL ESPACIO A MOSTRARSE DE MANERA MUY "SUI GENERIS" SOBRE EL PLANETA Y SUS OCULTAS INTENCIONES, NADIE LAS CONOCE, O ¿SÍ LO SABEN LOS EE.UU.?

Investigadores cualificados, tales como militares, agentes de la CIA, FBI, Pentágono, NASA, etc., saben perfectamente que los ovnis son reales y que en la gran mayoría de los casos, no hacen honor a esa denominación. Asimismo, se ha descartado infinidad de veces que se trate de prototipos experimentales o convencionales terrestres conocidos o no, a fenómenos naturales; atmosféricos o astronómicos explicados o no por la ciencia oficial; sabiéndose, únicamente, que su presencia es perenne y que nos vigilan y controlan sin cesar, que se ocultan en los lugares <sup>más</sup> inaccesibles y en el fondo de los océanos (O.S.N.I.S); que sorprenden a las tripulaciones y pasajeros de importantes compañías comerciales o privadas, tanto aéreas como navales o, a modestos barcos de pesca como el caso que nos ocupa.

De todos es sabido, por lo menos <sup>para</sup> los que estudian el fenómeno de los no identificados, que esas máquinas voladoras suelen escoger ciertos lugares para visitar, lo cual ha sido constatado infinidad de veces por los más connotados investigadores de lo